

ACERCA DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS CONJUNCIÓNES SUBORDINANTES *AUNQUE* / *AUN* / *AUN CUANDO*¹

HILDA ALBANO y ANA PACAGNINI
Universidad de Buenos Aires

Las proposiciones concesivas (*Aunque llueva, saldré a correr*) establecen una relación más laxa que la existente entre el resto de las subordinadas adverbiales y la oración matriz. De allí que la relación entre ambas estructuras pueda expresarse mediante una coordinación (*Llueve, pero igualmente saldré a correr*). Desde el punto de vista formal, se reconocen dos tipos de concesivas: las encabezadas por conjunción subordinante (*aunque, aun, aun cuando, etc.*), y las que no la presentan. Sintácticamente, funcionan como modificadoras del núcleo oracional (MNO) o como modificadoras de modalidad.

En nuestro estudio analizamos el uso de las concesivas MNO introducidas por las conjunciones subordinantes *aunque / aun / aun cuando* en relación con los tipos de sintagmas que estos nexos aceptan o rechazan. Partimos de la hipótesis de que estas conjunciones subordinantes rechazan los sintagmas nominales. Pero mientras que *aunque* admite un sintagma adjetivo, *aun* no siempre lo acepta y requiere la construcción con gerundio o un sintagma preposicional equivalente a un adjetivo. *Aun cuando*, en cambio, solo se construye con verbo conjugado. La diferencia nos lleva a plantear el problema de si la conjunción *aunque* puede reinterpretarse como adverbio, lo cual tiene incidencia, dentro de la enseñanza de la lengua, respecto de la determinación y límites de las clases de palabras en español.

PALABRAS CLAVE: proposiciones concesivas, conjunción subordinante, *aunque, aun, aun cuando*, sintagma nominal, adjetivo y preposicional

Concessive clauses (Aunque llueva, saldré a correr - I'll go for a run even if it rains) establish a more flexible connection between clause and main sentence than the other types of adverbial subordinate clauses. This is why the connection between both structures can be stated by coordination (Llueve, pero igualmente saldré a correr - It's raining but I'll still go for a run). From a formal point of view, there are two kinds of adverbial clauses of concession: those beginning with a subordinating conjunction (aunque -even though-, aun -even-, aun cuando -even when-, etc.), and

Para correspondencia, dirigirse a <albanoh@cponline.org.ar> o <apac@simetrias.com>

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad, realizado en la Universidad Nacional de La Pampa, Argentina, en julio de 2004.

those that do not take such a conjunction. Syntactically, concessive clauses act as modifiers of the nucleus of the sentence or as modifiers of modality.

In the present paper we will analyse the use of clauses of concession as modifiers of the nucleus of the sentence introduced by the subordinate conjunctions aunque, aun, aun cuando in connection with the types of phrases that these connectives accept or reject. We will start from the premise that these subordinating conjunctions reject noun phrases. But, even when they can take adjective phrases, the connective aun does not always accept these, and requires a gerund construction or a prepositional phrase acting as an adjective. Aun cuando, on the other hand, can only be used with a conjugated verb. This difference poses the problem of whether the conjunction aunque can be reconsidered as an adverb, which, in turn, in the area of language teaching, affects the choice and limitations of types of words in Spanish.

KEY WORDS: concessive clauses, subordinating conjunction, aunque, aun, aun cuando, noun, adjective, and prepositional phrases

Recibido: septiembre 2006

Aceptado: noviembre 2007

1. INTRODUCCIÓN

Las subordinadas concesivas (*Aunque tiene luz eléctrica, trabaja a la luz de las velas*) se interpretan como una objeción o dificultad respecto del evento manifestado en la principal. Las concesivas pueden llevar el verbo en indicativo o subjuntivo y esto se relaciona con el carácter real o posible de la objeción señalada. Sintácticamente, funcionan como modificadoras del núcleo oracional (MNO: *Aunque no tenía dinero, Luis se compró un auto*) o como modificadoras de modalidad (*Aunque no lo creas, Luis se compró un auto*); en este último caso, la eficacia evaluativa sostenida por el interlocutor, no compartida por el hablante, conduce a este a explicitar como cierto lo que dice, o sea, la evaluación u opinión del propio hablante o de otro *ego* respecto del contenido proposicional total o parcial de la oración. Esa opinión o evaluación del hablante se materializa léxicamente mediante un lexema verbal de 'lengua, percepción o entendimiento', explícito o elidido, que referencia la actitud del hablante y que se ubica entre la proposición concesiva y la principal (*Aunque no lo creas, te comento/te aseguro que Luis se compró un auto*). Tanto las modificadoras de núcleo oracional como las de modalidad se ubican en un nivel externo al de la oración, pero entre ambas, estas últimas aparecen en un nivel más alto o más externo que las primeras. Esto implica sostener el criterio de que las proposiciones concesivas no son estructuras subordinadas, es decir, no son estructuras en relación de inclusión oracional, sino que establecen una relación lógica entre el evento que denotan y el que denota la principal. Dado que la relación entre ambas estructuras puede expresarse mediante una coordinación (*Llueve, pero igualmente saldré a correr*), se considera esa relación como una relación más laxa que la existente entre el resto de las subordinadas adverbiales y la oración matriz.

Si se confrontan las concesivas con las proposiciones condicionales, pueden interpretarse las concesivas que son MNO como una condición negada, es decir, como una “*contra-causa* en cuanto que el efecto es contrario al esperado” (Fernández Lagunilla y A. Rebollo 1995: 344). Cfr. a tal efecto: a) *Si llueve, no va a salir a correr* (condicional); b) *Aunque llueve / llueva va a salir a correr* (concesiva MNO). En otras palabras, consideramos que las concesivas MNO, objeto de nuestro análisis, funcionan como prótasis de un período concesivo semejante al período condicional que funciona también como MNO (*Si cambiamos los muebles de lugar, no tendremos lugar para circular*).

Desde un punto de vista prosódico, tanto las concesivas como las condicionales MNO configuran una unidad melódica, es decir, una secuencia de tonos comprendida entre silencio inicial y juntura interna, o entre juntura interna y silencio final. Desde el punto de vista formal, se reconocen dos tipos de proposiciones concesivas: i) las encabezadas por nexo y ii) las que no lo presentan.

Las primeras están introducidas por *aunque*, que es el nexo prototípico, además de otros como *si bien*, *aun si / cuando*, *a pesar de que*, *por mucho que* y el constituyente discontinuo *por más... que* (Di Tullio 2005: 335).

Entre las concesivas sin nexo pueden reconocerse:

1) las que se construyen:

- a) con gerundio simple de verbo copulativo o durativo + verbo matriz en presente: i) *Siendo muy joven, es una gran triunfadora de la música india contemporánea*. ii) *Durmiendo mucho, siempre está cansada*²;
- b) con gerundio compuesto de verbo télico no durativo + verbo principal en pasado: iii) *Habiendo explotado su casa y muerto toda su familia, siguió trabajando para ayudar a los otros*³. iv) *Habiendo nacido en una época machista, luchó por los derechos de las mujeres*;
- c) con gerundio + los adverbios focalizadores *incluso / también / hasta*: v) *Habiendo incluso/ también/ hasta escrito al presidente, su reclamo no fue escuchado*. Si bien es posible el uso del gerundio simple (*Escribiendo*

² Obsérvese que si en el ejemplo (i) se emplea el gerundio simple y el verbo principal está en pasado, la construcción de gerundio sigue teniendo valor concesivo: a. *Siendo muy joven, fue una triunfadora...* = b. *Aunque era muy joven, fue una triunfadora...* o puede interpretársela con valor temporal: = c. *Cuando era muy joven fue una triunfadora...*, pero con negación en la construcción con gerundio y en la matriz, el valor es causal: = d. *No siendo muy joven, no fue una triunfadora...* = e. *Porque no era joven no fue una triunfadora*. Si en el ejemplo (a) se añade *todavía* después del gerundio (*Siendo todavía muy joven...*), prevalece la interpretación temporal, pues ese adverbio puede ser incluido en la paráfrasis con *cuando* debido al aspecto verbal (*Cuando todavía era muy joven...*).

³ Si en este texto se niega la construcción de gerundio (*No habiendo explotado su casa y no (habiendo) muerto ningún miembro de su familia...*), no se altera el valor concesivo de esa construcción, pero si están negadas tanto la construcción con gerundio como la oración principal (*No habiendo explotado su casa y no (habiendo) muerto ningún miembro de su familia, no siguió trabajando para ayudar a los otros*), la primera construcción adquiere valor causal = *Porque no explotó su casa y no murió ningún miembro de su familia, no siguió trabajando para ayudar a los otros*.

incluso al presidente...), en este tipo de estructuras suele prevalecer el compuesto. La posición de los focalizadores puede variar, pero *incluso* suele ubicarse inmediatamente posterior al gerundio.

- 2) las conformadas por fórmulas reduplicativas constituidas por el esquema V1 (subjuntivo) + relativo + V1 (subjuntivo), siendo ambos verbos de la misma base: *sea quien sea; hagan lo que hagan; vaya donde vaya; escriba como escriba; llame cuando llame; sea cual fuere*, etc. Se trata de un molde estereotipado muy usado en la lengua, constituido por una fórmula de repetición verbal en subjuntivo con un pronombre o un adverbio relativo intercalado.
- 3) las que se construyen con nombre o adverbio + la construcción *y todo* (*Juez y todo, no respetó la Constitución*).

2. CORPUS SELECCIONADO, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

Hemos trabajado con encuestas⁴ realizadas a 30 estudiantes del primer año de la carrera de Letras, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en las que se les pedía que completaran con la alternativa más adecuada, en ejemplos como: i) **Aunque médico / aun médico, no socorrió a los accidentados*; ii) *Aunque inútil / aun inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe*; iii) *Aunque en baja / aun en baja, la gente sigue comprando dólares*.

El objetivo principal es presentar un análisis del uso de los nexos *aunque*, *aun* y *aun cuando* en las concesivas MNO, con el propósito de determinar los factores que inciden en la distribución de esas conjunciones. La finalidad de un análisis de este tipo puede conducir, en la enseñanza de la lengua, a que el alumno reflexione acerca de cómo un mismo valor puede transmitirse mediante construcciones diferentes, por ejemplo, subordinación / coordinación (*Aun cuando beber es placentero, perjudica la salud*⁵ / *Beber es placentero, pero, sin embargo, perjudica la salud*).

En nuestro estudio analizamos el uso de las conjunciones subordinantes *aunque* / *aun* / *aun cuando* en relación con los tipos de sintagmas que estos nexos aceptan o rechazan. Partimos de la hipótesis de que estas conjunciones subordinantes rechazan los sintagmas nominales, sean estos determinados o desnudos (sintagmas constituidos por un núcleo sustantivo no precedido por especificador –determinante o cuantificador– (Hernanz-Brucart 1987: 144 y 184-185)). Pero, mientras que *aunque* admite un sintagma adjetivo, *aun* no siempre lo acepta y requiere la construcción con gerundio o un sintagma preposicional equivalente a un adjetivo. *Aun cuando*, en cambio, solo se construye con verbo conjugado. La diferencia nos lleva a plantear el problema de si la conjunción *aunque* puede reinterpretarse como adverbio, lo cual tiene su incidencia, dentro de la enseñanza de la lengua, respecto de la determinación y límites de las clases de palabras en español.

⁴ Ver Apéndice I al final del trabajo.

⁵ Véase M. Ll. Hernanz 1999: 2322-2323.

Para demostrar nuestra hipótesis, seguiremos los siguientes pasos:

- I. En primer término, analizaremos la posibilidad / imposibilidad de la alternancia *aunque / aun* y su contraste con *aun cuando*.
- II. En segundo lugar, se analizarán casos de recategorización de *aun* y de *aunque*, es decir, cuando *aunque / aun* equivalen a otra categoría según el contexto de aparición (*Aun enfermo seguía trabajando* —> *Hasta / también / incluso enfermo seguía trabajando*).

3. ANÁLISIS DE LA ALTERNANCIA *AUNQUE / AUN / AUN CUANDO* EN LAS CONCESIVAS MNO SEGÚN EL CUERPO DE DATOS ANALIZADO

Con la finalidad de dar cumplimiento a nuestra hipótesis acerca de la alternancia *aunque / aun / aun cuando* en la conformación interna de concesivas MNO, a continuación presentamos los resultados obtenidos de la prueba suministrada que refleja la problemática de esta alternancia.

A) *Aunque, aun* y *aun cuando* no admiten sintagma nominal ni determinado ni escueto⁶, como lo muestran los ejemplos de (1):

- 1) a. **Aunque la tormenta, salió a correr.*
 b. **Aun la tormenta, salió a correr.*
 c. **Aun cuando la tormenta, salió a correr.*

B) *Aunque* acepta sintagma adjetivo (Cfr. ejs. (2a) y (3a)), pero tal tipo de sintagma resulta con muy poco nivel de aceptabilidad con *aun* y *aun cuando*, como lo reflejan los ejemplos de (2b y c), (3b y c) y (4):

- 2) a. *Aunque inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe.*
 b. ? *Aun inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe.*
 c. **Aun cuando inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe.*
- 3) a. *Aunque profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.*
 b. **Aun profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.*
 c. **Aun cuando profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.*

⁶ Nótese que otra locución conjuntiva de significado casi equivalente, como *a pesar de*, acepta solo SSNN determinados, rechazando los escuetos: *A pesar de la tormenta, salió a correr*/ **A pesar de tormenta, salió a correr*. Para más detalles acerca de las construcciones con *a pesar de*, véase Marcovecchio, A., H. Albano, A. Pacagnini y A. Manfredini (2003).

C) Mientras que *aunque* (Cfr. ej. 4) y *aun cuando* (Cfr. ej. 5a) aceptan una forma verbal finita, *aun* la rechaza (Cfr. ej. 5b):

4) *Aunque estaba profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.*

5) a. *Aun cuando estaba profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.*

b. **Aun estaba profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.*

D) De las tres formas no finitas del verbo, en tanto que el infinitivo es rechazado por *aun* (Cfr. ej. 6b), tanto *aunque* como *aun cuando* admiten una cláusula de infinitivo solo cuando funciona sintácticamente como sujeto del verbo conjugado de la proposición (Cfr. ejs. 6a y 6c):

6) a. *Aunque bailar el tango no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.*

b. **Aun bailar el tango no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.*

c. *Aun cuando bailar el tango no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.*

Dicha cláusula de infinitivo puede reconocerse si se realiza una paráfrasis por el demostrativo neutro *esto*:

6) d. *Aunque /aun cuando esto no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.*

Con respecto al gerundio y al participio se observa que el gerundio es aceptado por *aun* (Cfr. ej. 7a)⁷ y, en algunos casos, por *aunque* (Cfr. ej. 7b), pero es rechazado por *aun cuando* (Cfr. ej. 7c). En cuanto al participio, es compatible con *aunque* y *aun*, pero es inaceptable con *aun cuando* (Cfr. ejs. de 8):

7) a. *Aun ganando más, no llega a ahorrar.*

b. *Aunque ganando más, no llega a ahorrar.*

c. **Aun cuando ganando más, no llega a ahorrar.*

8) a. *Aunque fatigado, subió las escaleras.*

b. *Aun fatigado, subió las escaleras.*

c. **Aun cuando fatigado, subió las escaleras*⁸.

E) Tanto *aunque* como *aun* aceptan un sintagma preposicional (SP) que puede tener las siguientes características:

i) tener como complemento un sustantivo deverbial (Cfr. ejs. de 9);

⁷ Cfr. con *Aun estando profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.* Compárese con los ejemplos 5a y 5b.

⁸ Cfr. los ejemplos de 8 con i) *Aun estando fatigado, subió las escaleras*; ii) *Aun cuando estaba fatigado, subió las escaleras.*

- ii) ser equivalente a un adjetivo (Cfr. ejs. de 10c y e, donde el adjetivo *moribundo* es equivalente a los SP de 10a, b y d):
- 9) a. *Aunque en baja, la gente sigue comprando dólares.*
 b. *Aunque en alza, las acciones siguieron cotizando.*
 c. *Aun en baja, la gente sigue comprando dólares.*
 d. *Aun en alza, las acciones siguieron cotizando.*
- 10) a. *Aun en su lecho de muerte, seguía pintando.*
 b. *Aun en sus momentos finales de vida, seguía pintando.*
 c. *Aun moribundo, seguía pintando.* (Cfr. con 10a y 10b)
 d. *Aunque en su lecho de muerte, seguía pintando.*
 e. *Aunque moribundo, seguía pintando.* (Cfr. con 10d)

Se sintetiza la información en el siguiente esquema:

Esquema 1

	AUNQUE	AUN	AUN CUANDO
SINTAGMA NOMINAL	No	No	No
SINTAGMA ADJETIVO	Sí (Cfr. ej. 2a)	No siempre (Cfr. 2b (dudoso) con 10c (aceptable))	No
FORMAS FINITAS (CONJUGADAS) DEL VERBO	Sí (Cfr. ej. 4)	No	Sí (Cfr. ej. 5a)
INFINITIVO	No Sin embargo, acepta una cláusula de infinitivo que funciona sintácticamente como sujeto del verbo conjugado de la proposición (Cfr. ej. 6a)	No	No Sin embargo, acepta una cláusula de infinitivo que funciona sintácticamente como sujeto del verbo conjugado de la proposición (Cfr. ej. 6c)
GERUNDIO	Sí (Cfr. ej. 7b)	Sí (Cfr. ej. 7a)	No
PARTICIPIO	Sí (Cfr. ej. 8a)	Sí (Cfr. ej. 8b)	No
SINTAGMA PREPOSICIONAL	Sí (el complemento de la preposición puede ser un sustantivo de verbal –cfr. ejs. de 9– o paráfrasis de un adjetivo equivalente: cfr. ej. 10 d/e)	Sí (el complemento de la preposición puede ser un sustantivo de verbal: cfr. ej. 9 c/d es la paráfrasis de un adjetivo cfr. ej. 10 a/b/c)	No

A continuación ilustramos cuantitativamente las alternancias de uso de *aunque* / *aun* / *aun cuando* de acuerdo con los ejemplos 1 a 10 pertenecientes a la prueba suministrada a los 30 estudiantes universitarios encuestados.

Según los porcentuales obtenidos, se corroboran los siguientes datos explicitados en el cuadro precedente.

- 1) *Aunque* / *aun* / *aun cuando* no se construyen con SN cuando su elemento nuclear es un sustantivo prototípico, tal como *tormenta* en (1). De allí que la respuesta obtenida haya ascendido al 100%. Sin embargo, cabe señalar que cuando se trata de un SN con sustantivo que refiere profesión, por ejemplo: *médico*, *científico* (Bosque 1990:106-109), *aunque* alterna con *aun*, pero no con *aun cuando* (*aunque médico* / *aun médico* / * *aun cuando médico*)⁹.
- 2) El uso de *aunque* + S. Adjetivo con adjetivo prototípico (ej.2a) alcanzó el 63% (21 pruebas), mientras que el de *aun* aparece en 9 pruebas (30%); *aun cuando* + S.Adj., en cambio, no fue seleccionado. Por otra parte, cuando *aunque* va seguido de S.Adj. con adjetivo derivado de sustantivo o de verbo, por ejemplo: (3a) *aunque profundamente dolorido*; (10c) *aunque moribundo*, alterna en proporciones más significativas con *aun*, pero no con *aun cuando*. Los porcentuales así lo atestiguan: *aunque* + *dolorido* (12 pruebas = 40%); *aun* + *dolorido* (18 pruebas = 60%); *aunque* + *moribundo* (12 pruebas = 40%); *aun* + *moribundo* (18 pruebas = 60%).
- 3) *Aunque* y *aun cuando* admiten verbo finito. Cfr. ejs.: (3b) *aunque estaba profundamente dolorido* (28 pruebas = 93%); (5a) *aun cuando estaba profundamente dolorido* (20 pruebas = 67%).
- 4) Dentro de las formas no finitas del verbo, se observa la siguiente distribución:
 - i) *aunque* y *aun cuando* admiten infinitivo cuando este constituye una cláusula de infinitivo que funciona como sujeto del verbo principal.
 - ii) Tanto *aunque* como *aun* admiten el participio, ej. (8a) *Aunque fatigado*: (12 pruebas = 40%); (8b) *aun fatigado* (18 pruebas = 60%), pero lo rechaza *aun cuando* (0%).
- 5) Los resultados de la encuesta respecto de la construcción *aunque* / *aun* + SP, cuyo complemento es un sustantivo deverbal o parafraseable por un adjetivo, muestran la posibilidad de la alternancia: *aunque* + SP (11 pruebas = 36.66%); *aun* + SP (21 pruebas = 70%).

⁹ Esto podría explicarse porque en realidad palabras como *médico*, *científico* son adjetivos (propiedades) que debido a factores extralingüísticos se han recategorizado en sustantivos (clases). Al respecto, véase Bosque (1990), capítulo 5.

4. EL LÍMITE ENTRE CONJUNCIÓN Y ADVERBIO EN *AUNQUE*

Algunas conjunciones están formadas históricamente sobre los adverbios, pero de tal manera que la unidad léxica que conforman es segmentable en algunas situaciones. Es el caso de la conjunción *aunque*.

Si vemos los siguientes ejemplos,

- 11) a. *Aunque no lo sepa María, irá a la fiesta.*
 b. *Aun no sabiéndolo María, irá a la fiesta.*

podríamos decir, siguiendo a Bosque (1990: 213), que la primera de las dos oraciones es concesiva, porque está encabezada por una conjunción concesiva; el *que* de *aunque* pertenecería a la oración flexiva que el adverbio *aun* está cuantificando. La concesión podría interpretarse así como un “tipo de cuantificación oracional”. Podría argumentarse, sin embargo, que *aunque* es de todas formas una conjunción del español porque no siempre va seguida de una oración flexiva. Si tomamos pares como

- 12) a. *Aunque consciente de la situación, fue a esa reunión*
 b. *Aun consciente de la situación, fue a esa reunión.*

o el ejemplo (10e) (*aunque moribundo, seguía pintando*), resulta más razonable pensar que tanto *aun* como *aunque* funcionan en estos casos como adverbios (lo que implica considerar a *aunque* como unidad léxica). Esto nos llevaría a postular una doble segmentación para *aunque*, dependiendo del contexto (‘REANÁLISIS’). A tal fin, podemos ilustrar este ‘reanálisis’ con las paráfrasis que algunos estudiantes realizaron para casos como (10c) y (10e), donde reemplazaron *aunque* y *aun* + S.Adj. por adjetivo deverbal (*moribundo*) (4 pruebas = 13%), adjetivo denominal (*consciente*) (3 pruebas = 10%) y por *incluso* (*incluso moribundo* / *consciente*) (10 pruebas = 33%). Con respecto a *aunque moribundo*, también se registra la paráfrasis con *hasta* (*hasta moribundo*) (4 pruebas = 13%).

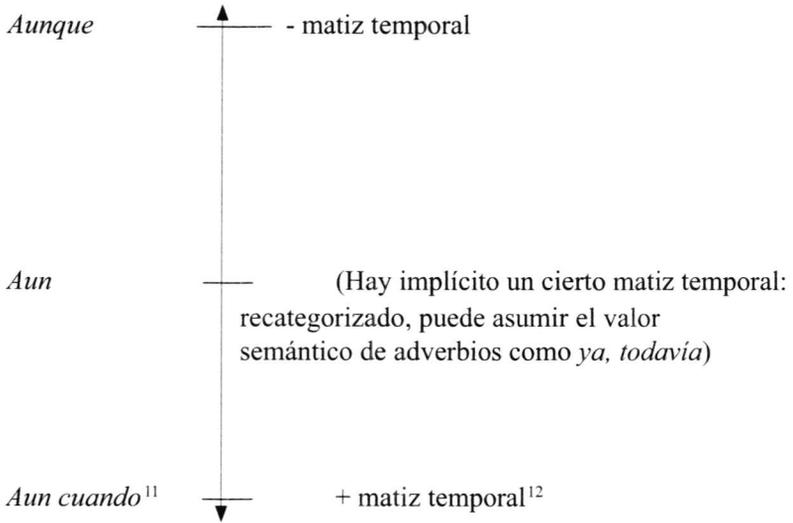
5. CONCLUSIONES

Al concluir nuestro análisis corroboramos que la alternancia *aunque/aun/aun cuando* tiene distribuciones específicas: *aunque* admite verbo finito, participio, gerundio, sintagma preposicional y sintagma adjetivo; *aun* acepta gerundio, sintagma preposicional y adjetivo; *aun cuando*, por último, solo se construye con verbo conjugado. Los resultados de nuestra encuesta, aunque acotados, nos revelan que la alternancia *aunque/aun* + sintagma adjetivo¹⁰ tiene distintos grados de aceptación y esto parece estar en estrecha relación con la naturaleza del adjetivo, según este sea derivado verbal o no, y aun en este caso, con el tipo de verbo (de acción, estado, proceso, etc.).

¹⁰ Véase Pacagnini y Albano 2004.

De estas tres conjunciones, la que se perfila como la más marcada es *aun cuando* debido a la restricción contextual en la que aparece. Tal y como se observa, podemos suponer que esto se debe al matiz temporal dado por el lexema *cuando* (Flamenco García 1999: 3832). *Aun*, cuyo uso está menos restringido, también tiene un cierto matiz temporal.

Esquema 2



De nuestro análisis de los desvíos en las muestras obtenidas también se desprende que el concepto de ‘objeción’/ ‘obstáculo’ que caracteriza a las concesivas a veces no es reconocido por los estudiantes, sobre todo en el completamiento del texto más largo y complejo. El hecho de que en las pruebas la proposición quedara inserta en un contexto mayor dificultó la selección de las conjunciones que correspondían, lo cual muestra que, como los alumnos no tenían internalizado el valor inherente de objeción que encierran las conjunciones objeto de nuestro estudio, no lo pudieron “rescatar” del contexto. En otras palabras, no reconocieron la relación lógica entre las proposiciones (en el sentido semántico del término ‘proposición’¹³). De ahí que

¹¹ Flamenco García (1999: 3832), al analizar la forma conjuntiva *aun cuando* con valor concesivo, lo hace a partir de la función básica temporal de *cuando*, que ha tenido desde los primeros orígenes de la lengua y agrega “si bien de un modo ocasional, relaciones de tipo causal o hipotético, derivando de estas últimas los valores concesivos. Posteriormente, lo habitual es encontrarlo reforzado con la partícula *aun*”.

¹² Véase Albano y Pacagnini 2004.

no completaran los espacios en blanco o los llenaran con conjunciones de otro valor (aditivo, causal, etc.)¹⁴:

- 13) a. *Como no lo conocía y por ser él ya entonces muy famoso [...]* en lugar de
 b. *Aunque no lo conocía y a pesar de ser él ya entonces muy famoso [...]*
- 14) a. *Un ex alumno dijo: “cuando estudié en esa universidad en la década del '60, profesores exigentes y pacientes nos abrieron mundos que ni yo ni mis compañeros imaginábamos que existieran [...]”* en lugar de
 b. *Un ex alumno dijo “cuando estudié en esa universidad en la década del '60, profesores exigentes aunque pacientes...”*

Con respecto al texto de (14), corresponde hacer una breve aclaración: si se lo analiza desde el punto de vista sintáctico, no caben dudas de que la presencia de la conjunción copulativa *y* no produce la anomalía del mismo. Sin embargo, si nos atenemos al significado de los adjetivos coordinados, observamos que la relación que se establece entre ellos es de objeción: *pacientes* restringe el alcance de *exigentes*, por conocimiento de mundo (Cfr. *exigentes e inflexibles*).

La finalidad de un análisis de este tipo puede conducir, en la enseñanza de la lengua, a que el alumno reflexione acerca de cómo un mismo valor puede transmitirse mediante construcciones diferentes (Cfr. (6) con: *Bailar el tango no es su fuerte, pero, sin embargo, puede hacerlo con gracia*).

REFERENCIAS

- ALBANO, H. y A. PACAGNINI. 2004. Las conjunciones subordinantes *aunque / aun / aun cuando* y su relación con el sustantivo, el adjetivo, el gerundio y el infinitivo. *Actas del Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad. “Tensiones educativas en América Latina”* (La Pampa, 2004). Disponible en CD-Rom. ISBN 950-863-061-4.
- BOSQUE, I. 1990. *Las categorías gramaticales*. Madrid: Síntesis. Primera reimpresión.
- DÍ TULLIO, A. 2005. *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y A. REBOLLO. 1995. *Sintaxis y cognición*. Madrid: Síntesis.
- FERRATER MORA, J. 1951. *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Sudamericana.
- FLAMENCO GARCÍA, L. 1999. Las construcciones concesivas y adversativas. En I. BOSQUE y V. DEMONTE (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, cap. 59, vol. III: 3805-3878.

¹³ Cfr. Ferrater Mora (1951: 769) “Para algunos lógicos, la proposición se refiere exclusivamente al contenido significativo de una sentencia cualquiera, y expresada en cualquier lenguaje [...]”. Cfr. Lyons (1997: 268) “Las proposiciones [...] son entidades abstractas [...] Está claro que se puede afirmar la misma proposición usando distintas oraciones. Por el contrario [...] uno puede afirmar distintas proposiciones usando la misma oración en diferentes contextos y asignando diferentes valores a las expresiones referentes que contiene”.

¹⁴ Para comprender mejor lo planteado aquí, ver en el Apéndice II el ejercicio que se tomó a los estudiantes.

- HERNANZ, M. LL. y J. M. BRUCART. 1987. *La sintaxis*. Barcelona: Crítica.
- HERNANZ, M. LL. 1999. El infinitivo. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, cap. 36, vol. II: 2197-2356.
- LYONS, J. 1997. *Semántica lingüística*. Barcelona: Paidós.
- MARCOVECCHIO, A., H. ALBANO, A. PACAGNINI y A. MANFREDINI. 2003. *Aunque y a pesar de (que) / pese a (que)*: algunas de las particularidades que impiden la conmutación de uno por otro en las proposiciones concesivas. *Actas del II Congreso Internacional de la Cátedra Unesco Lectura y Escritura*. Valparaíso: Chile. Disponible en CD-Rom.
- PACAGNINI, A. y H. ALBANO. 2004. Análisis de estructuras 'concesivas' con *aunque/aun* + Adjetivo. *Actas del Centro de Lingüística Aplicada*. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Santiago de Cuba. Acta I: 59-63. Enero de 2005. ISBN 957-7174-04-9.

APÉNDICE 1

Encuesta suministrada a los alumnos para evaluar el uso de las conjunciones subordinantes *aunque* / *aun* / *aun cuando* y su relación con el sustantivo, el adjetivo, el gerundio y el infinitivo.

Consigna: Reemplace los espacios en blanco por las conjunciones subordinantes *aunque* / *aun* / *aun cuando*. Ubique en primer término la que considera más adecuada y marque con un asterisco (*) cuál de las tres considera la menos adecuada.

- 1) a. _____ la tormenta, salió a correr.
b. _____ la tormenta, salió a correr.
c. _____ cuando la tormenta, salió a correr.
- 2) a. _____ inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe.
b. _____ inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe.
c. _____ cuando inútil para ese cargo, igualmente lo designaron jefe.
- 3) a. _____ profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
b. _____ estaba profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
- 4) a. _____ profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
b. _____ profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
- 5) a. _____ estaba profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
b. _____ estaba profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
c. _____ profundamente dolorido por el maltrato recibido por el director, asistió al acto.
- 6) a. _____ bailar el tango no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.
b. _____ bailar el tango no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.
c. _____ bailar el tango no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.
d. _____ esto no es su fuerte, sabe hacerlo con gracia.

- 7) a. — ganando más, no llega a ahorrar.
 b. — ganando más, no llega a ahorrar.
 c. — ganando más, no llega a ahorrar.
- 8) a. — fatigado, subió las escaleras.
 b. — fatigado, subió las escaleras.
 c. — estando fatigado, subió las escaleras.
 d. — estaba fatigado, subió las escaleras.
 e. — fatigado, subió las escaleras.
- 9) a. — en baja, la gente sigue comprando dólares.
 b. — en alza, las acciones siguieron cotizando.
 c. — en baja, la gente sigue comprando dólares.
 d. — en alza, las acciones siguieron cotizando.
- 10) a. — moribundo, seguía pintando.
 b. — moribundo, seguía pintando.
 c. — en su lecho de muerte, seguía pintando.
 d. — en sus momentos finales de vida, seguía pintando.
 e. — en su lecho de muerte, seguía pintando.
- 11) a. — no lo sepa María, irá a la fiesta.
 b. — no sabiéndolo María, irá a la fiesta.
- 12) a. — consciente de la situación, fue a esa reunión.
 b. — consciente de la situación, fue a esa reunión.

APÉNDICE 2

Consigna: Complete los espacios con la palabra que corresponda.

Pensar antes de pensar

Dos regalos de acero: una flor y una sugerencia para los días futuros de un país al que ve de lejos, _____ sin olvidarlo.

Hace más de veinticinco años, tuve el inusual privilegio de recorrer la ciudad de Boston de la mano de un gran arquitecto. Por sugerencia de un querido amigo, lo llamé al llegar a la ciudad que visitaba para asistir a una reunión científica. _____

no lo conocía y _____ ser él ya entonces muy famoso, al saber de mi interés por la arquitectura, se ofreció con generosidad a conducirme en un paseo. Tal vez le resultó curioso saber que viví durante muchos años en una casa construida por él en Buenos Aires, antes de emigrar a los Estados Unidos. Así, durante una tarde de verano, recorrimos decenas de edificios, que comentaba con especial agudeza y detenimiento. Recuerdo yo –y ahora compruebo que él también– que aquel encuentro culminó cuando me invitó con un helado. Me dijo al despedirse: “Ahora recorre el rascacielos que está allí enfrente. Si no te gusta, no me lo digas, porque lo hice yo”.

Al cabo de un cuarto de siglo, en estos días volví a hablar con mi anfitrión de entonces, de visita en Buenos Aires para descubrirnos el regalo que acaba de hacer a la Ciudad, la *Floralis Genérica*. Durante esa conversación telefónica con Eduardo Catalano, que de él se trata, lo encontré con el mismo agudo humor de entonces, con ese entusiasmo que lo llevó a concebir y regalarnos esa bella flor de acero que, por una feliz casualidad, de improviso amaneció una mañana frente a mi ventana.

Recibo ahora una carta de Catalano, transmitida por correo electrónico pero escrita de puño y letra. Me detengo en uno de sus párrafos. Dice: “¿No crees que todas las disciplinas universitarias tendrían que ofrecer un programa nuclear, que presente lo esencial para estructurar un profesional educado y a la vez capaz de absorber todo conocimiento? Creo –prosigue– que, sin ese núcleo básico, la educación no sólo es incompleta, _____ que es imposible”.

Resulta aleccionador comprobar que quienes han concretado los mayores logros en los campos más diversos regresan sobre la cuestión de la formación general como núcleo básico para estructurar una persona educada, cualquiera sea la actividad a la que se dedique. Un famoso químico, galardonado con el premio Nobel, comentó no hace mucho que la experiencia educativa más importante de su vida fueron los cursos introductorios de la Universidad de Columbia sobre Literatura y Humanidades y Civilización Contemporánea, que aún se siguen dictando.

Un reciente intento de eliminar los cursos de formación general en la Universidad de Chicago generó tal reacción que su presidente debió renunciar. Un ex alumno dijo: “Cuando estudié en esa universidad en la década del 60, profesores exigentes _____ pacientes nos abrieron mundos que ni yo ni mis compañeros imaginábamos que existieran. Todo nos resultó difícil, y no se nos ofrecieron atajos. _____, provistos de esas bases para pensar críticamente, pudimos luego recorrer todos los caminos: la investigación, las artes o los negocios”.

Catalano cierra su carta destacando que el mayor desafío reside en diseñar ese núcleo de conocimientos para ser compartidos por todos. “Tal vez, antes de elaborarlo, deberíamos diseñar otro curso para preparar a los encargados de hacerlo”. Y concluye con esta bella frase: “Hay que pensar antes de pensar”. Sorprendido ante tal contundencia, él mismo agrega con humor: “¿Qué tal?”.

Guillermo Jaim Etcheverry

La Nación. 5.05.2002